



Itziar Barrio, *A Demon that Slips into Your Telescopes while You're Dead Tired and Blocks the Light* (fotograma), 2019.

• UN DEMONIO SE CUELA EN LOS TELESCOPIOS

• [IGNACIO TEJEDOR](#) | 7 noviembre, 2019



Itziar Barrio
Fundación BBVA
Hasta el 24 de noviembre

¿Cómo relacionar los drones con la astronomía si miran a lugares distintos? ¿Qué podemos aprender del deseo de una enana marrón? ¿Qué hacen los objetos cuando no los vemos? ¿Existe el hombre del saco en otros planetas? Según cuenta un narrador omnipresente, existe una caverna conocida solo por poetas antiguos en la que la astrofísica y los datos de cuerpos celestes que maneja pueden tener una cita en persona para conversar sobre estas dudas.

A Demon that Slips into Your Telescopes while You're Dead Tired and Blocks the Light es parte del proyecto *Drones, Failed Stars* de Itziar Barrio. En este video-ensayo, construido desde el documental y la ficción especulativa, la artista Itziar Barrio orquesta testimonios, imágenes, sentidos y sentires de objetos humanos y no-humanos, para proponer posibilidades desde el posthumanismo, los nuevos materialismos o el pensamiento queer. A través de entrevistas a profesionales (Jacky Faherty, Lisa Messeri, Bayyina Black), material de archivo, grabaciones (Set – Observatorio Kitt Peak de Arizona – Bar La Caverna) y animaciones, la artista ha creado un collage estructurado como guión en el que también hay escenas elaboradas junto al escritor de ficción especulativa, Janani Balasubramnian.



Difficult bodies

Las enanas marrones son cuerpos difíciles de conocer, presentan una identidad ambigua, flexible, cambiante. Según Jacky Faherty (doctora investigadora astrofísica especializada en Enanas Marrones), frente a los planetas sobreexcitados, las enanas marrones nacen de ellas mismas y su movimiento es libre, sin órbitas que seguir. A pesar de tener materias diferentes (líquidas, gaseosas o sólidas) comparten muchas de sus condiciones, lo que despierta un sentimiento de sororidad entre ellas que les da pie a conversar cuando se encuentran en la galaxia. Algo así sugiere Itziar Barrio cuando después de una detallada explicación científica nos presenta una escena en la que dos de estos objetos subestelares (uno en estado sólido y otro de helio) conversan sobre sus cuerpos y las experiencias que les ocasionan. La Enana Marrón envidia la evanescencia del Helio, éste se lamenta de la condición densa de la estrella fallida, mantienen una conversación etérea, como el lugar del que proceden.

La pieza de Itziar Barrio es un correlato constante entre el orden racional consensuado históricamente en el ámbito de las ciencias, y las derivas que conlleva el avance científico en los postulados antropocéntricos; la coreografía de registros está montada de tal manera en este trabajo que el material real adquiere un nuevo valor de conocimiento al entrar en contraste con escenas cuyo potencial especulativo desplaza las convenciones humanas de los cuerpos.

En la conversación mencionada más arriba, un cuerpo sólido le transmite a un cuerpo evanescente su deseo de ser cambiante y ambiguo como él. Este diálogo puede ser interpretado desde el pensamiento posthumano como una declaración de intenciones por parte de la artista que irá consolidándose a medida que avanza el vídeo.

En la segunda sección del libro *The Palgrave Handbook of Posthumanism in Film and Television*, se abordan temas que sumarían lecturas al trabajo de Itziar Barrio: de la mano de distintas autoras, y tomando como referencia el imaginario de las ficciones fantásticas, el capítulo aborda el tema del devenir humano en la era donde la tecnología y la inteligencia artificial han producido un giro ontológico en la consideración de los cuerpos. Pero sin comparaciones con superhéroes/superheroínas, la concepción de “prótesis” de Fernando Broncano como aquellas herramientas que han producido al ser humano desde su origen

hasta nuestros días (barro, escritura, muletas, marcapasos, chips, etc), nos sirve para entender a los humanos como cuerpos alterables que trascienda sus condiciones fisiológicas en una simbiosis entre tecnología y corporalidad; dicho de otra manera, liberar a los cuerpos humanos de sus limitaciones axiológicas y abordarlos desde una ontología orientada a objetos en donde las agencias son compartidas.



Me encanta la lluvia: expresiva y emocional

En la astronomía contemporánea más avanzada son los telescopios quienes recogen la información que llega desde el cosmos y, en otra sala aislada del calor que desprenden las máquinas, los científicos estudian los datos monitorizados por los ordenadores. Estos avances han permitido que la observación del universo sea más cómoda para los humanos, y al mismo tiempo puedan acceder a un rango mayor de información sin estar restringidos por condiciones lumínicas, climáticas o fisiológicas. En varios momentos del vídeo, la artista presenta de un modo muy sensible la vida de los dispositivos que permiten observar el cielo: los movimientos lentos y precisos de los telescopios, las entrañas cableadas de sus motores, sus pieles metálicas, polvorientas... *A Demon that Slips...*, es un trabajo abordado desde la horizontalidad entre agentes humanos y no-humanos (enanas marrones, telescopios, datos, científicas); con gran delicadeza la video-artista dota de agencia actante a los objetos tecnológicos y celestes. Respecto a los primeros, las grabaciones que toma del Observatorio de Arizona ofrecen una visión humana detonada por la fragmentación de la maquinaria, como si se tratara de un estudio anatómico, y del sonido que producen sus movimientos en el silencio de la soledad en la que viven. Por otro lado, el ejercicio de antropomorfización que hace Itziar Barrio no se basa solo en la interpretación escénica —excelente— si no en un astuto diseño de la psicología de los personajes, manifestada en diálogos cargados de emociones.

A Demon that Slips... destaca por la actualidad del pensamiento que lo vertebra y por la coherencia con la que se articula. El tono posthumanista perceptible en el tratamiento de la imagen y la construcción del guión se sustenta por una consideración igualitaria de todos los elementos que entran en escena. Los diagramas que aparecen, los paisajes aéreos o la grabación de los

equipos, están cargados de historias que los espectadores pueden imaginar.

En este sentido, es clave la aportación que hace Lisa Messeri. Esta antropóloga, especializada en la carga subjetiva inherente en toda justificación científica, expone en diferentes escenas la manera que tienen los científicos de entender en primera estancia, y para ellos mismos, lo que ocurre en lugares y tiempos fuera de su alcance directo. Para ello tienden a relacionarlo con lo que conocen de manera experiencial —que no empírica— y construir metáforas. Ortega y Gasset ya definía la metáfora como un recurso necesario para inducir imágenes mentales a través de la contraposición de imágenes distintas. Mucho más cercana es la definición que hace Quentin Meillassoux de los *archifósiles*, soportes materiales a partir de los cuales se hace la investigación que da lugar a la estimación de un fenómeno ancestral (2015:37), sirviéndose de la especulación humana para darle un sentido literal que sirva de sentido último.

Los testimonios de Messeri sostienen una construcción casi mitológica de los fenómenos astronómicos causada por la necesidad de llenar el vacío al que el binomio científico-telescopio no puede acceder. Un ejemplo de ello es el comodín de las nubes; una justificación que les sirve a los científicos cuando se produce algún fenómeno que dificulta el acceso a la información que esperan obtener de los cuerpos celestes observados. En algún momento, la narración que hila los diferentes registros del video-ensayo nos habla de la analogía entre el concepto de nubes en la astrofísica y el hombre del saco; ambas entidades son desconocidas para los humanos, pero perturba pensar en su presencia.

El carácter de ficción especulativa de este documental viene dado por el modo personal que tiene la artista de aterrizar las áridas explicaciones en tono científico. Esas formas nebulosas definidas por los propios astrónomos para argumentar sus carencias traen la lluvia que excita a la enana marrón. Con un relato cargado de erotismo, el cuerpo celeste describe el desorbitado placer que siente al «mojarse de lo que no puede comprender, agresivo y sensual; al sentir una lluvia que es propia y a la vez externa».



Manifiesto de celos o de amor

Continuando con los matices afectivos que asoman en todos los proyectos de Itziar Barrio, *A Demon that Slips...* nos regala una sugerente escena de flirteo entre una enana marrón y el reflejo de un cuerpo congelado. La cálida seducción de la protagonista entra en conflicto con la fría arrogancia del segundo; una analogía entre Jacky Faherty y sus objetos de estudio.

La investigadora relata cómo se pueden estudiar los planetas y los objetos celestes. El método está basado en la descomposición de la luz; utilizando un sofisticado juego de prismas las científicas interpelan a la luz que los cuerpos proyectan, desprenden o reflejan. La luminosidad al ser escuchada, cuenta con recelo de dónde viene, cómo es su superficie brillante, y de qué está hecha. Aunque las enanas marrones son cuerpos solitarios, Itziar Barrio nos demuestra también que son sensuales y sintientes, por lo tanto, cuando se encuentran en el cosmos dejan de estar solas y afloran sensaciones entre ellas. Así es el caso del encuentro fortuito y deseado por la Enana Marrón, quien observaba desde lejos el reflejo de un planeta congelado hasta que se propicia la distancia adecuada para entablar un diálogo. Frente a las ansiosas preguntas de la Enana Marrón, el planeta congelado se distancia protegiendo sus respuestas y zanja el infructífero cortejo preguntando al cuerpo deseante —también podría ser a la científica—: «¿dónde pensabas que iba a llegar esta conversación?»

Drones, telescopios

Frente a las voces científicas (de Faherty y Messeri) sobre la astronomía, la entrevista de Bayyina Black aporta una calidez propia del trabajo en el contexto social. La especulación sideral aterriza como un dron sobre la nieve cuando la operadora del dron comparte con la audiencia lo que ha significado el acceso a grabaciones aéreas de alta calidad.

Los estudios sobre la *estructura de sentimiento* que plantea Lisa Messeri, o los métodos para escuchar lo que la luz puede contarnos de Jacky Faherty, entran en disonancia con las posibilidades reales que encuentra Bayyina Black en el uso del dron: Bayyina reconoce el valor de prótesis que el dron tiene en ella y como herramienta para construir otras perspectivas sin grandes inversiones económicas.

Lo cierto es que cada una de las especialistas entrevistadas asume la necesidad de otras agencias para realizar sus trabajos, y como ellas el resto de humanos que hemos ido pasando por el mundo. Las múltiples lecturas que abre Itziar Barrio en este trabajo convergen en una consciencia posthumana que responde al giro ontológico del pensamiento contemporáneo, una actitud que desplaza del centro al ser humano, reconociendo la necesidad de otros seres vivos, inteligencias o herramientas para estar en el mundo.

El vídeo nos demuestra como los drones, los telescopios, son requisitos imprescindibles para contar historias localizadas en distintos planos y con usos también diferentes; al mismo tiempo la documentación que elaboran sirve para acceder a otros planteamientos, como es el caso de Itziar Barrio trabajando en conjunto con sus compañeras. A esta manera de actuar, Donna J. Haraway la denomina *simpoiesis*, palabra que se refiere a la configuración del mundo de manera conjunta, en compañía (Haraway, 2019:99), bastante relacionada también con la teoría del actor-red de Bruno Latour. En la interacción que hacemos con los otros actores no solo entra en juego la utilidad de las herramientas, también opera nuestro sistema de afectos y creencias, los pensamientos que habitamos o los conocimientos que alguien obtuvo y los compartió; al fin y al cabo, un entramado parecido a la definición de universo con la que comienza el vídeo.

Referencias:

- Haraway, Donna (2019). *Seguir en el problema*. Bilbao: Consonni.
- Hauskeller, Carbonell, Philbeck (Eds.) (2015). *The Palgrave*

Handbook of Posthumanism in Film and Television. Londres:
Palgrave Macmillan.

· Meillassoux, Quentin (2015). Después de la finitud. Ensayo sobre
la necesidad de contingencia. Buenos Aires: Caja negra.